EFICACIA KERIGMÁTICA RV60: Carta a los Hebreos 9:19-28

La Santa Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, esta llena de energía para que se cumpla[1] la predicación de Jesucristo, quien se sienta a la derecha de su Padre que está en el cielo. Ya que el Hijo de Jehová es el Verbo eterno (Juan 1:1) y él aboga por los que le hemos recibido como Dios y Salvador, hay que guardar el testimonio que él mismo representa por medio de la Palabra escrita de Dios. La Escritura es Santa, por causa de que su integridad descansa en la forma en como fue revelada a los siervos del Señor, sin que la misma haya sido inspirada por medio de dibujos, imágenes, figuras, símbolos, fotos, objetos, hologramas, o formas cromáticas. La Biblia nos es revelada en letras o grafemas que significan un lenguaje proveniente del cielo. Ya nos lo había indicado el Señor Jesús cuando afirmó: Yo soy el A y la Ω.
Para lograr la salvación de las almas, la llenura del Espíritu Santo, la victoria sobre la tentación, la santificación del corazón y la mente o la sanidad física es imperante que el predicador se prepare. El auxilio inmediato del Espíritu de Cristo en un espíritu de oración, junto con un conocimiento pleno del pasaje o porción de predicación articulada, o sea una kerygma, es indispensable para que Jehová se manifieste eficazmente.
La Palabra de Dios contiene los mejores ejemplos de eficacia kerigmática en el Nuevo Testamento. A partir de la potestad de predicación que se manifiesta con la narrativa de la predicación de Jesucristo en carne y hueso, cuando estuvo aquí en la Tierra, he seleccionado desde el libro de Hechos hasta el de Judas, los versículos que mejor muestran como tú puedes alcanzar esa eficacia kerygmática. Y como no sabemos todos los detalles en cuanto a la preparación del predicador, por lo menos sí podrás conocer los diferentes aspectos de la kerygma: su extensión, su léxico, sus términos claves, su mensaje central, sus esquemas de persuasión y su invocación de nombres santos. Estos ejemplos, bien estudiados, te garantizarán una eficacia kerigmática que se va perfeccionando.

Hebreos 9:19-28

Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.

Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio. Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el

[1] **2 Timoteo 4:17** Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Milward Abadía
Ciudad de Panamá, 4 de septiembre de 2011
milward1000@gmail.com